

“¿Es que no estamos todos conformes en que hay que asegurar la independencia de España; librarla de la invasión extranjera?”

(Presidente Negrín)

EJERCITO POPULAR

N.º 30 Redacción: Diagonal, 556 PERIODICO DEL COMBATIENTE BARCELONA 6 de octubre de 1938

España sigue siendo el ejemplo para todos los pueblos que quieren ser libres

Hace unos días el mundo se encontraba preso de una fuerte agitación alrededor del problema de Checoslovaquia.

Aparentemente, encontraron solución a este problema entregando al fascismo alemán parte del territorio de la República checoslovaca. Pero la solución no es más que aparente. Y de ello se dieron cuenta inmediatamente fuertes núcleos de la opinión de los países democráticos, que han visto, en lugar de un apaciguamiento de las ambiciones del fascismo en la solución dada, un motivo más para que éstas se incrementen.

Y a consecuencia de esto, el problema de España vuelve a ocupar un primer plano en la política internacional.

El mundo democrático, los hombres que comprenden lo que significa el fascismo para sus países, el peligro que para la paz y para el progreso de los pueblos suponen los planes de Hitler y Mussolini, vuelven su mirada hacia nuestra tierra. Y de ella, de España, continúa saliendo el ejemplo para todos los pueblos que quieren ser libres.

De aquí la enorme responsabilidad de todo el pueblo español. Responsabilidad que afecta principalmente al Ejército.

Nuestra actitud de ahora, como la de antes, tiene por objeto el asegurar el sagrado derecho de nuestra Patria a ser independiente. Pero al mismo tiempo, esa actitud es la garantía de que el mundo no caerá en la barbarie del fascismo, en la matanza que las fuerzas siniestras de Italia y Alemania quieren sumir a millones de hombres.

Aun más si cabe que antes es hoy elevada nuestra misión.

Estar a tono para cumplirla es deber de todos.

Mucho se ha hablado intentando explicar el porqué de nuestra resistencia a la invasión de nuestra Patria. Y mucho más se hablará de hoy en adelante cuando España

quede como magnífico ejemplo ante los retrocesos de otros más fuertes.

Sin embargo, para nadie de entre nosotros es un secreto las causas que nos impulsan a todos a mantener esa conducta. Para todo el pueblo está contenida en dos palabras: Salvar a la Patria.

Salvar a nuestra Patria. A España.

Con todo lo que significa el gozar de libertad y de prosperidad entre los españoles.

Y en la medida que todo ello se comprende, más y mejor se afirmará con mayor profundidad nuestra voluntad de ser libres e independientes, y con la cual alcanzaremos el triunfo.

El Ejército es, principalmente, quien ha de estar en mejores condiciones de comprender esta tarea, que la Historia ha deparado a

nuestro pueblo. Por esta razón se le plantean dos deberes igualmente importantes: Uno, el de mejorar cada día más su capacidad política, es decir, comprender cuáles son las causas y lo que se ventila en esta guerra. Como decía el Presidente Negrín en las Cortes, un Ejército «con una educación política nacional». Y esa educación política nacional, o sea, el saber lo que significa que España no esté sometida a la opresión del extranjero y el defender un programa, cual es el de los trece puntos, que haga posible la convivencia de todos los españoles bajo nuestra Patria, impulsará a este Ejército a superarse en técnica militar, a fortalecerse aún más por su capacidad y por su unidad para cumplir mejor las altas tareas que la Patria le encomienda y que necesita para su salvación.

LA ESTUPIDEZ DE LOS ITALIANOS Y ALEMANES

Fusilaron a los heridos, a los médicos y a las enfermeras del hospital de Toledo, de todas las poblaciones donde entraron. Fusilaron a los prisioneros. Rechazan la propuesta de nuestro Gobierno de suspender las ejecuciones mientras se tramitan los canjes de prisioneros. ¡Y hablan de recibir con cordialidad a nuestros combatientes!

Primero. Aquí hay españoles que saben por qué luchan, y no quieren nada con los italianos y alemanes que han invadido parte de nuestra Patria.

Segundo. La táctica de engañar, con la intención de debilitarnos para que no se les destroce más divisiones, como está pasando ahora en el Ebro, aquí fracasa.

El combatiente de la República está acostumbrado a que las palabras respondan a los hechos.

Las palabras son una cosa, y los hechos otra, entre los invasores.

Que se vayan los italianos y los alemanes.

Que se garantice ante la Comisión Internacional que no se fusila a los prisioneros.

Que se demuestre que no es un crimen, y que no refleja un odio bestial al pueblo español el arrojar más de doscientas bombas sobre una ciudad

de la retaguardia, asesinando mujeres y niños, en menos de veinticuatro horas.

El Ejército de la República, como todo el pueblo español, que puede opinar libremente, anhela la unión de los españoles contra el extranjero invasor.

Y por mucho que prometan alemanes e italianos, habrán de perdonar que no se les haga caso. Primero, que se vayan. Y, después, veremos los españoles lo que nos conviene.

EL CINISMO DE LA PROPAGANDA FASCISTA

En la Casa Nerecán, talleres litográficos de San Sebastián, que están militarizados desde las primeras semanas del movimiento subversivo, se han confeccionado hace unos días unas hojas de propaganda para lanzarlas por medio de los aviones invasores en las líneas del Ejército republicano, en las que se exponía el magnífico trato que



Pegados a la tierra, los combatientes del Ebro defienden con heroísmo insuperable la independencia de la Patria.

en la zona invadida se depara a los prisioneros de guerra, con el fin deliberado de influir en el ánimo de los combatientes leales, sugestionados por la proclamada generosidad.

Pero que ésta no debe ser tan efectiva nos lo demuestra el hecho de que en los citados talleres, por orden de las autoridades franquistas, se fijaron unos grandes cartelones prohibiendo, bajo severas sanciones, que los obreros encargados de confeccionar las dichas hojas, sacaran del taller una sola de ellas. Temían que al conocerse esta nueva prueba del cinismo que informa

su propaganda pudiera producir efectos desastrosos en el ambiente de su carcomida retaguardia, hartos porcatada ya, de la crueldad del régimen franquista en relación con los prisioneros de guerra, así como en los demás aspectos.

El hecho es rigurosamente cierto. Y resulta pintoresco que hasta su propia propaganda destinada al campo leal tengan que confeccionarla con el máximo secreto y con amenazas a quien intente divulgarla. Se puede deducir de ello el grado de veracidad que en aquella zona se estilaba.

UNA FIESTA SIMPATICA

Con el fin de confraternizar con la población civil, el batallón 152 (antes Cinco Villas) de la 38 Brigada Mixta, organizó una fiesta, la que se llevó a cabo el día 14 de los corrientes con gran éxito, en el pueblo de...

A la fiesta concurrió gran cantidad de muchachas del pueblo que colaboraron con su alegría desparramando entre los soldados, curtidors por el sol de las trincheras, sus sonrisas que anidaban odio a los traidores y simpatía a los defensores de la libertad.

La primera parte consistió en un gran partido de fútbol entre el equipo del batallón «Coraje de Acero» y una selección de la Brigada de guerrilleros. El partido transcurrió muy interesante, y entre una corriente de

simpatía hacia los jugadores, terminando con el resultado de 2 a 0 a favor de los guerrilleros.

Después se celebró un mitin al aire libre, en el que tomaron parte el Comisario del batallón y el de la Brigada de guerrilleros, así como otro comisario y un soldado del primero, los cuales, con sus palabras, emocionaron a la población civil.

A continuación tuvo lugar un grandioso baile, en el intermedio del cual se celebraron unas carreras de sacos y de candelitas, en las que tomaron parte soldados del 152 batallón; actos que fueron celebradísimos por los concurrentes. También se sortearon varios valiosos regalos, con que la gran colectividad del batallón obsequió a las camaradas antifascistas, terminando la fiesta con varios vivas.

Como antes decimos, la población prestó su concurso a la fiesta. Prometemos a dicha población luchar sin descanso hasta la exterminación total de los invasores y traidores.

Lo que ellos quieren...

ASESINAR AL PUEBLO CATALAN Y BENEFICIARSE DE SUS RIQUEZAS DE SUS FABRICAS Y DE SUS TIERRAS

El periódico de San Sebastián «La Voz de España» ha publicado un artículo contra Cataluña que parece inspirado por los más sangrientos de los nazis alemanes.

En ese artículo, en el que se refleja todo el odio que los invasores sienten hacia el pueblo catalán, se dice lo siguiente:

«El pueblo catalán, salvo aquellas excepciones que por raras merecen el título de heroicas, ha llegado a un extremo de abyección incompatible con nuestra orgullosa dignidad nacional.

»DE CATALUNA QUEREMOS LA TIERRA; LA TIERRA GENEROSA. QUE NO COMETIO PECADO. Y LA TENDREMOS POR EL DERECHO SUPREMO DE CONQUISTA. PERO LA TIERRA. LA TIERRA NADA MAS.»



EL COMISARIO



Ejército Popular

por JUAN RUANO,
comisario de Compañía

Dos palabras que encierran el más grande de los sacrificios de un pueblo que ha sabido y sabe luchar por su independencia y que ha formado un Ejército fuerte y disciplinado, que en jornadas sucesivas decidirá la victoria por esta independencia y librerá a España de un opresor cruel y sanginario que quiere saciar su sed de sangre en los españoles. Pero no cuenta el invasor con que estos españoles forman el Ejército que defiende nuestro suelo, y por esto cada soldado es una muralla, en la cual se estrellará el enemigo, y luego tendrá que huir, dejando el paso libre a los hombres de la justicia, representada en el pueblo que lucha y luchará hasta que no quede en nuestra Patria ni un solo hombre que haya venido a dominarla.

HABLA DESDE EL FRENTE

RECUPERACION

por MIGUEL F. DE LA SIERRA, comisario de la 59 Brigada



Uno de los mayores factores que pueden influir en nuestra victoria es la economía. Si nos preocupamos de ella, nuestro triunfo sobre nuestros enemigos de dentro y de fuera será más rápido; si por el contrario nos abandonamos, éste será más costoso, e incluso pondremos la República en un grave apuro.

Son muchas las necesidades que vamos sintiendo en los medios de proveer nuestro Ejército, en su mayoría de artículos que por carecer de materias primas no se pueden confeccionar, y en cambio las materias las vemos abandonadas sin que nadie haga caso de ellas.

Los trapos que al parecer no sirven para nada son materias con las cuales se confecciona el papel con el que has de comunicarte con tus familiares, el que ha de servir para dar las unidades de una buena documentación con la que se active todo lo relacionado contigo mismo, incluso económicamente. Estos trapos contienen particularmente con las cuales se pueden confeccionar ropas de abrigo.

Los envases de lata que tampoco se les hace caso se desinfectan y se ponen nuevamente en circulación. Cuantas veces no podemos adquirir un producto por carecer de envase para su transporte, ¡muchas!, mientras las fábricas de conservas no pueden dar el máximo rendimiento por carecer de botes, éstos ruedan por los muelles perdiéndose sin beneficio para nadie y si mucho perjuicio para todos nosotros, ya que hemos de ver mermada nuestra ración.

El calzado abandonado tampoco beneficia a nadie; en cambio, en nuestros talleres de zapatería todo se aprovecha, el que no se puede componer, por su mal estado, sirve para la com-

postura de otros que estén en mejores condiciones.

Las hojas de chapa sirven para construir menajes de cocina, con los cuales la comida nos será más agradable y que sin ellos ésta no podría satisfacernos, y, además, nos sería más costosa.

¿Qué hacemos? ¡Todas las materias que necesitamos vamos a comprarlas al extranjero! Esto sería un gravamen para nuestra economía nacional, y por tanto un factor que contribuiría mucho a retrasarnos la victoria. Si, por el contrario, todos nos dedicamos a recuperar, nos proporcionaremos todas las materias productivas, ahorraremos muchas divisas y nuestro Tesoro no se verá mermada.

Combatiente: recupera todo cuanto encuentres a tu paso, que todo es útil para la guerra; no des lugar a que tu propia conciencia tenga que acusarte de no haber hecho todo lo que es debido para ganarla.

NUESTRO DEBER

por JOSE RODRIGUEZ, comisario de la Compañía de Ametralladoras de la 59 Brigada

Al escribir estas líneas lo hago sin la pretensión de que tengan la categoría de artículo, más bien para dar a conocer por qué estamos hoy encuadrados dentro de nuestro glorioso Ejército Popular.

En primer lugar, como antifascistas y amantes de nuestro suelo patrio, es un deber de todo buen español aportar todos nuestros esfuerzos, por mínimo que sea, al fortalecimiento de este gran Ejército que nos tiene que conducir y nos conducirá a la anhelada victoria, arrojando para siempre de nuestra Patria a los invasores uisoitalo-germanos, que no han venido a nuestra nación con otro plan que el de robar todas nuestras riquezas tan considerables en nuestro país. Por esto, conscientes del papel que en estas circunstancias desempeñamos, debemos, si cabe, elevar todavía más nuestra moral, toda vez que tenemos un objetivo precioso que cumplir, contrariamente a lo que sucede al campo enemigo, cuyo ejército está formado por un conglomerado heterogéneo, la mayor parte mercenario, animados tan sólo por la rapia y el hurto.

¿Qué tenemos que hacer para conseguirlo?

¿Cuál tiene que ser nuestra trayectoria política?

Repetidas veces se ha dicho y escrito por personas autorizadas de nuestro Gobierno de Unión Nacional y que ha plasmado en el documento llamado los trece puntos del doctor Negri. Saber que nos proponemos, obediencia a los mandos reforzando la disciplina y procurar que cada soldado dentro de su respectiva unidad sea un colaborador de nuestro glorioso Comisariado, para así conseguir un ambiente favorable a las órdenes que emanan de nuestro Gobierno.

No os quepa duda, camaradas, que si cada uno pone de su parte lo que está a su alcance y en la medida de sus esfuerzos, procurando superarse en cada momento ante las exigencias de la guerra dando a conocer a los demás camaradas que sientan sus ánimos decididos, lo que nuestra lucha significa y las consignas dadas a cada momento por los que dirigen la ruta de nuestro país, nos encontraremos un día quizás no muy lejano con la tan esperada victoria, ya que el plan confeccionado en el Ministerio de Defensa Nacional, que por el momento es el que en sobremanera nos interesa, se habrá sabido interpretar bien y esto tras como consecuencia una capacidad combativa que jamás pedirá adquirir un Ejército que no esté unido a sus gobernantes y mandos por los lazos de la causa común.

Así es que firmemente unidos y bien disciplinados todos los combatientes, y éstos con la retaguardia, en contribución con los factores morales y económicos tan considerables que poseemos, el triunfo final será tan sólo cuestión de planificación, ya que todos los resortes de nuestro sistema bélico funcionarán prontamente y con toda exactitud.

Además, y para referirnos a ello, experiencias anteriores nos han demostrado que en la medida que sepamos mejorar nuestra organización y nuestros cuadros y nos apuntamos victorias parciales, la ayuda del exterior es más eficiente, sin querer decir esto que nuestro pleito no tengamos que ser nosotros mismos quienes lo resolvamos.

Por lo tanto: todos en pie, camaradas, cada uno a ocupar el lugar que le corresponda y dispuestos en todo momento a cumplir con entusiasmo y abnegación nuestro cometido.

CAPACITACION

por VICENTE ORTIZ, comisario de Batallón de la 1.ª Brigada

Camaradas: Mientras tengamos en frente un enemigo fuerte, nosotros no podemos tener un momento de descanso; claro que yo no os quiero decir siempre que vamos a estar en la trinchera tirando tiros, sino que también hemos de pasar a segunda línea, o bien a la retaguardia para descansar, pero el descanso ha de ser para nuestro cuerpo, y mientras tanto estrofaremos nuestro esfuerzo, nuestro cerebro, para capacitarnos más y más por todos los medios a nuestro alcance.

En las clases, que para este fin se han creado dentro del Batallón de la Brigada, de la División y del Cuerpo de Ejército; aquí, es donde yo he estado varias semanas capacitándome todo cuanto mi entendimiento me ha permitido, para después enseñar las lecciones asimiladas durante mi estancia en la Escuela del Cuerpo, a mis camaradas.

Pues bien, camaradas, cuando vayáis

a un sitio de estos, no vayáis en plan de descanso, sino el de reforzar vuestro cerebro, pues tenemos bien patente nuestra gran ofensiva y no menos gloriosa resistencia; ¡para qué negar que en gran parte se debe a la enorme preparación cultural y política militar que desde hace algún tiempo a esta parte se ha venido desarrollando con ritmo acelerado!

Yo, por lo tanto, un combatiente más, os aconsejo para que pongáis todo vuestro empeño y esfuerzo y todo vuestro fervor antifascista para capacitaros; os recomiendo otra vez más, mucho respeto a vuestros profesores, que ellos con sus clases os dan nuevas orientaciones para combatir al fascismo nacional e internacional.

Capacitaos y acortaremos de esta manera la distancia para alcanzar la Victoria final.

¡Salud y viva la República!
En campaña, a 17 septiembre de 1938.



POR TIERRAS ALCARREÑAS

por GASPAR MAYOR,
de la 136 Brigada

Aprovechando el que nuestro Batallón se encuentra descansando en segunda línea, y de acuerdo con el comisario del mismo, se organizó el pasado domingo un festival cultural-deportivo en honor del batallón y que tanto por el desarrollo que tuvo como por lo ameno y entretenido, fué en conjunto una tarde difícil de borrar y sencillamente emocionante y que perdurará por mucho tiempo en la memoria de los que tuvieron ocasión de presenciarlo.

No es éste el primer festival que organiza este batallón, como tampoco esperamos que sea el último, puesto que, voluntad y cariño para ellos no falta en ninguno de los que tienen en su haber el organizarlos.

De todos los que llevamos representados, éste ha sido, sin ninguna clase de dudas, el que más franco éxito ha tenido, como también el más completo, sobresaliendo del mismo y de una manera especial, la notable Opusculina de la División, que nos deleitó durante toda la tarde con un programa sencillamente formidable y que dejó tan honda emoción en los que allí nos encontrábamos que será difícil pueda borrarse fácilmente de nuestra memoria.

¡Salud, heroicos camaradas del Ejército del Ebro!

por PATRICIO LARRIETA,
de la 44 División

El mundo aun no se explica cómo el Ejército Popular a través del Ebro; el mundo no alcanza a ver cómo el Ejército del pueblo resiste en las tierras conquistadas después de cruzado el río. Todos saben que el enemigo ha acumulado todo el material y la mayor parte del personal que tenía en Levante; pues con todo, ese material, con más de un centenar de aviones de gran bombardeo, castigando duramente las líneas leales, con innumerables baterías de tiro rápido, con las armas automáticas más perfeccionadas, los amos de Franco, no dan ni un paso hacia adelante; los soldados del Ejército español hacen realidad la consigna que lanzó nuestro Presidente y ministro de Defensa de «Resistir!»

Pero el mundo no se explica ni sabe el por qué lucha el pueblo español; ellos no saben que luchamos por la independencia e integridad de España.



na, que también luchamos por una República popular de estricta democracia, por un Gobierno de autoridad, dependiente en todo momento de la voluntad popular, que se ponga por encima de todos los partidos políticos, que luchamos porque la tierra sea del que trabaja, para que el individuo pueda pensar libremente, para que, en fin, España sólo sea única y exclusivamente de los españoles; y que estamos dispuestos, antes que dejarnos arrebatar nuestras libertades, a morir delante de los totalitarios. Si el mundo supiera todo eso, no les extrañaría nuestra rebeldía y nuestra resistencia.

En cambio, nosotros, los que queremos a España como a nuestra madre, no hacemos nada más que alegrarnos de vuestros éxitos, que queremos que nos den ocasión para igualaros, y si cabe, superaros en la defensa de esta nuestra tierra, que sabemos por qué lucháis, y que vuestro anhelo es el nuestro: ser dignos de llamarnos españoles, título que de tantos años nos honra; por eso, camaradas, comprendemos ese milagro, y no hacemos nada más que decirlos: ¡Salud y adelante, heroicos soldados del Ejército del Ebro, honra y honor al Ejército Popular Regular de la República española!

¡CAMARADA!

por el comisario de la Escuela de Capacitación de la 24 División

¿Has atacado muchas veces? ¿Intervino tu unidad en operaciones en que tu vida haya peligrado en cuarenta, cincuenta o cien ocasiones en un solo minuto? ¿Caiste herido en algún ataque? Si a estas preguntas respondes interiormente que sí, si tú, amigo combatiente que me lees, has experimentado esos momentos sublimes que la guerra nos da a conocer y que graba con caracteres indelebles en nuestra alma, estoy seguro que conoces en toda su amplitud el significado, el valor —simbólico en ocasiones— de la palabra que encabeza mi artículo.

No es una palabra más. Es, debe ser, el exponente más alto del grado de compañerismo, de abnegación de camaradería afectuosa y sincera que ha de reinar entre todos los que componemos la grande y gloriosa familia del Ejército de la República. Camaradería que debe manifestarse en todo momento; compañerismo en los trances más duros y dolorosos, abnegación y sacrificio de uno mismo para socorrer al compañero, al camarada que necesita de nuestro auxilio. Unión espiritual y común, aunamiento de voluntades encaminadas a un fin idéntico. He aquí someramente detallado el sig-

nificado, entre combatientes, de la palabra camarada.

El valor de lo que significa el compañerismo en el Ejército y máxime estando en guerra, es importante, no ya sólo por lo que fortalece la subordinación sino como una seguridad, una confianza que adquiere el soldado en sus otros camaradas que sabe no han de abandonarle por la ligazón espiritual que el compañerismo ha formado entre ellos. Ligazón que no será nunca rota si está formada con las materias primas del afecto y la sinceridad más puras y mejor comprendidas.

Una unidad entre cuyos componentes exista esa corriente fraternal, es mucho más potente para la lucha que en otra cualquiera donde los individuos se recelen entre sí. El hombre que marcha al combate necesita marchar confiado en los que lleva a su lado. En los que junto a él camaban hacia la misma meta e iguales peligros. En sus camaradas de lucha. Camaradas que cuanto más solidifique sus mutuos afectos, menos penosa les será la campaña, a la par que con mayor firmeza pisarán el camino de la victoria.



¡SALUD A LOS NUEVOS RECLUTAS!

Jefes, Comisarios y soldados de nuestro Ejército saludan calurosamente a los reclutas últimamente incorporados

EL V CUERPO DE EJERCITO A LOS RECLUTAS DEL 23 y 24 Y A LOS FORTIFICADORES DEL 19, 20 y 21

El Ejército recibe con toda cordialidad a los nuevos compañeros. Con mayor cordialidad si cabe que a las quintas movilizadas anteriormente. El combatiente ve en los nuevos incorporados la intervención de todo nuestro pueblo en la lucha activa contra los invasores.

La entusiástica forma con que los reclutas del 23 y 24 han acudido al llamamiento de la patria tiene un significado profundo de la voluntad de todo el pueblo español de llevar a cabo toda clase de esfuerzos para librar nuestras tierras y nuestros pueblos de la invasión extranjera.

El recluta del 23 ó 24 es el hombre que venía trabajando en el taller, en la fábrica, en el campo o en la oficina en favor de la guerra y que hoy acude al puesto de deber que le señala el Gobierno, continuando su tarea con las armas en la mano.

Reclutas campesinos y obreros, catalanes, levantinos, castellanos y andaluces. Los que saben bien lo que representaría para ellos como españoles y trabajadores el régimen que los invasores implantarían en España si triunfasen. Por eso dejan sus hogares y van firmes y resueltos a defender para sus hijos y para su mujer una patria independiente y libre en la que ellos puedan vivir un régimen de paz y libertad.

Volverán de las trincheras con todos sus compañeros del Ejército Popular después de haber asegurado el triunfo de tan noble causa.

A vosotros que habéis dejado las herramientas de trabajo que hasta ahora constituían vuestra arma de lucha contra el invasor, para venir a coger los fusiles conque el pueblo os confía su defensa, os dirigimos este fraternal saludo.

Venís junto a hombres que llevan muchos meses de guerra, que saben de muchas batallas y en todos los frentes, y junto a hombres que como vosotros dejaron hace poco sus hogares y que han luchado con un heroísmo y una decisión tal en estos combates del Ebro, que sus glorias quedarán siempre grabadas en la historia de la independencia patria. Estos hombres son vuestros hermanos que os reciben con cariño.

Pasáis a engrosar nuestro poderoso Ejército, donde la disciplina, la fraternidad y la solidaridad entre todos los hombres, rige su vida y donde la defensa y el amor a la Patria son su grito de combate.

Venís a combatir al Ejército en defensa de vuestras libertades catala-

nas amenazadas; de vuestra lengua, de la independencia de la Patria, de vuestros hogares que el invasor quiere arrasar, de vuestras tierras; de vuestras familias; a vengar a los millares de niños y mujeres asesinados por la aviación del crimen en la retaguardia, a los millares de hermanos nuestros asesinados en el campo rebelde. Empuñar las armas para defender el hogar, la familia y la Patria, es el más alto honor para un hombre; morir si es preciso en la defensa de España, por la libertad de Cataluña, es un orgullo para los hijos de Cataluña de tradición gloriosa.

Luchar en primera línea contra los invasores, debe ser el título que con más alegría debe ostentar un español en estas horas graves para España y para la libertad del mundo.

Y vosotros los fortificadores que con vuestro esfuerzo podréis ayudar enormemente a los hombres que levantan las barreras de cemento en las que apoyamos nuestros fusiles para que los invasores se estrelen en ellas y ante

ellas encuentren su sepultura. Tendréis en el Ejército el puesto de honor que corresponde a vuestro sacrificio.

¡Reclutas todos! Nosotros tenemos confianza absoluta en la victoria. Porque nuestros soldados son héroes, porque nuestro pueblo es invencible. Porque el Gobierno de Unión Nacional que preside Negrín, es un Gobierno de guerra que tiene fe en la victoria y confianza en nuestras armas y organiza la victoria. Vosotros tened también esta confianza y esta fe. ¡Nadie podrá abatir al pueblo español!

¡Vivan los nuevos reclutas!

¡Viva Cataluña!

¡Viva España!

El teniente coronel jefe, Enrique Lister.—El comisario de Guerra, Santiago Alvarez.

SALUDO DE LA 176 BRIGADA, 701 BATALLON

Camaradas que os incorporáis a las filas: Ha llegado la hora de que empuñéis las armas para defender la Patria, invadida por el extranjero. Hasta hoy habéis estado en la retaguardia trabajando con afán de producir más y mejor para que nuestro Ejército se viera dotado de todo lo necesario para detener al invasor.

Habéis visto a los criminales aviones italoalemanes sembrar la muerte por doquier; destruir vuestros hogares, sepultar entre ruinas los cuerpos de vuestros hijos y vuestras esposas y habéis levantado el puño pidiendo venganza a tan ruines crímenes.

Ha llegado la hora, como hemos dicho, de la venganza, camaradas de las quintas del 23 y 24.

El Gobierno de Unión Nacional, genuina representación de la voluntad de nuestro pueblo, os ha entregado un arma para defender con ella nuestra Patria de la invasión.

Sepáis ser dignos de la confianza que os concede nuestro pueblo, luchando con fervor, en la seguridad de que encontraréis en todos los veteranos el guía que os sabrá aconsejar para que sepáis ser buenos soldados y dignos de los héroes que resisten en el Ebro y en la sierra de Pandols.

Habéis visto con interés las últimas intervenciones del excelentísimo ministro de Defensa Nacional y Presidente del Consejo de ministros, señor Negrín, que ha puesto en vigor el sentir de nuestro pueblo, demostrando al mundo entero que el Gobierno de la República, mal que les pese a los Gobiernos Imperialistas, ha sabido crear un Ejército fuerte, y que tiene por consigna «UNA ESPAÑA LIBRE, PARA LOS ESPAÑOLES».

El Gobierno de Unión Nacional te manda, soldado, que cumplas la voluntad de nuestro pueblo, resistiendo. ¡Cómo resistiremos! A más de oponer una barrera de pechos heroicos, fortificando, ni un minuto de tregua en el trabajo, que cada hombre, a más de su fusil, sepa empuñar el pico, que hará de nuestras posiciones fortalezas inexpugnables en las que se estrellarán todos los ímpetus de estos bárbaros modernos, que, siguiendo a esos feroces Atilas, Hitler y Mussolini, quieren avasallar nuestro suelo para imponer su dominación.

Comprende, soldado, esta labor principal; fortifica, cuida de tus armas, pues ellas serán las que te harán invencibles.

Piensa que de tus armas y fortificación depende el que no sólo podamos resistir con ventaja, sino que en el momento preciso podamos contraatacar y desterrar de nuestra tierra esta mala semilla del fascismo.

¡Soldados de las quintas 23 y 24, adelante! con disciplina, y pronto nuestro pueblo estará libre de la opresión de estos criminales que tantos días de luto causan a nuestra querida España!

¡Viva la República!

¡Viva el Ejército Popular!

¡Viva el Gobierno de Unión Nacional!

El comisario de grado, Angel Portolés.—El Mayor jefe, p. c. Ripoll.

EL PUEBLO TE CONFIA EL ARMAMENTO. ¡CUIDALO!



Cuida de tu fusil, de tu ametralladora, como de las niñas de tus ojos. Te lo ha dado el pueblo para que defiendas tu vida. Para que el fascismo no te aniquile, a ti y a millares de hermanos tuyos, como ha hecho con miles de obreros y campesinos en la zona donde domina. Para que no te quite la tierra que la República ha entregado a los campesinos. Para que defiendas tu libertad y no te veas convertido en un esclavo de los generales traidores y de los italianos y alemanes que quieren hacer de España una colonia. Para impedir que los moros ultrajen a nuestras mujeres.

¡MIENTRAS TENGAS ESE FUSIL EN TU MANO,
EL PORVENIR ES TUYO!

No olvides que tus armas le cuestan al pueblo mucho trabajo y muchos sacrificios. No son de los millonarios. Son tuyas. ¡EN NINGUN MOMENTO LAS ABANDONES!

Recuerda siempre que en tus manos sirven para defender tu tierra, tu pan y tu libertad. En manos del enemigo servirían para asesinarte.

¡Apréndete esto y enséñaselo a los demás!

Sólo un traidor puede descuidar u olvidar sus armas. Millares de hombres y mujeres, de niños y ancianos, te las han confiado.

¡NO LAS DESCUIDES NI LAS ABANDONES
JAMAS!

ESTO DEBE SER CUESTION DE HONOR PARA TI COMO SOLDADO DEL EJERCITO POPULAR

LO QUE PASA EN EL MUNDO

Sin consultar a Checoslovaquia le arrebataron parte de su territorio. El fascismo italiano y el fascismo alemán estaban en un momento grave. Todas las fuerzas de la paz iniciaban su unión para cerrarle el paso. Ellos no hubieran ido a la guerra.

Pero al mismo tiempo que retrocedían Hitler y Mussolini, se ha empleado en algunos países un procedimiento totalmente nuevo para facilitar la guerra. Esto parece un contrasentido; pero es así. En estos países, Inglaterra y Francia, al mismo tiempo que se movilizaba se hacía una campaña presentando al pueblo los horrores de una guerra. De una guerra que se sabía que no iba a estallar, porque Alemania e Italia empezaban a retroceder. Pero se quería que no retrocediesen. En una palabra, se iba a intentar salvar a los dos gangster. ¿Cómo? Diciendo a los pueblos que si se continuaba presionando habría guerra, y que la guerra es una cosa horrorosa.

Y de esta forma se ha mutilado a Checoslovaquia. Y así lo han denunciado algunos conservadores ingleses y algunas fuerzas del movimiento obrero. Y así lo han denunciado también en Francia elementos de iguales sectores políticos.

El retroceso del fascismo hubiera sido garantizar la paz en Europa. Ni Italia ni Alemania podían haber hecho frente a una coalición de todas las potencias democráticas. Las concesiones que se les han hecho servirán para alentarles y pretenderán conquistar nuevas posiciones.

Pero a los pueblos se les puede engañar por muy poco tiempo. Y menos cuando hay quienes les explican la verdad. Por esto, tanto en Inglaterra como en Francia, se inicia una fuerte reacción por la conducta seguida en el problema de Checoslovaquia por sus respectivos Gobiernos.

Las consignas de unidad de las fuerzas democráticas y de la paz, de defensa de las posiciones conquistadas hasta ahora por los trabajadores, por los elementos liberales, por todas las fuerzas progresivas, amenazan tomar cuerpo, y es España la bandera alrededor de la cual se han de agrupar todas, tomando como ejemplo la conducta de nuestro heroico pueblo.

Y España estará a la altura que le corresponde.

SON MUCHAS LAS ANSIAS DE VENCER

por MORAÑO, de la 11 División

¡Oiga, oiga! Central, rápidamente... Con el E. M. de la Brigada X; para un minuto, dos... ¡E. M. de la Brigada!... ¡Oiga! Digame: ¿qué pasa por ahí?... ¡Nada, nada! Sólo cañoneo a las posiciones del segundo batallón; se ve algo de enemigo; pero más, nada. ¡Buena, vigilancia, vigilancia, por la parte derecha; el observatorio nos hace saber que por ese sector el enemigo en fila india se corre al barranco, frente a vuestras líneas... Enterado; un oficial marchará en seguida a poner en práctica las precauciones para caso de ataque.

Pasan diez minutos escasos; se oye intenso fuego de mortero, ametralladora y fusil; la mano serena, vertiginosa, empuña la manivela del timbre, girándola varias veces:

—Central; ponga con la Brigada; oye, Central de la... rápido, que pide comunicación el puesto de mando de la División. Estado Mayor... ¡es el E. M. de la Brigada X...? Sí... ¡qué es lo que pasa?... El enemigo pretende infiltrarse barranco adelante, hacia las posiciones

del segundo y tercero... Espere un momento, que llega un enlace del tercero con un parte... ¡Oiga, oiga! Me comunica que el enemigo es rechazado y huye por el fuego que las ametralladoras le hacen... Bueno, bien; vigilancia y firmeza; no hay que retroceder un solo paso... Si, sí; el comandante ha dado ya la orden; nadie abandonará sus posiciones; la moral combativa es altísima; todos los soldados aguantan y aguantarán los miles de toneladas de metralla que a sus parapetos lanzan los invasores; son muchas las ansias de vencer; en esta sierra de Caballs, como antes en la de Pandois, seremos más fuertes que las mismas rocas; los derrotaremos otra vez... ¡Animo, valientes...! A sus órdenes.

Día y noche, el Estado Mayor de la División y Comisariado trabajan febrilmente; parecen autómatas; oficiales que marchan, rápidos como el viento, a Brigadas y batallones en misiones encomendadas; no se escapa detalle.

Oiga, oiga; Estado Mayor de la Brigada...

L'EBRE GLORIOS

per J. L. ROVIRA, de la 144 Brigada

El rumor de la marcha de la nostra unitat envers l'Ebre — geogràficament de poca importància, històricament mil vegades gloriosa — va córrer com un rastre de pólvora.

Feta escassament vint-i-quatre hores que el batalló estava acantonat en un poblet simpàtic i acollidor.

Plans, presents i futurs, plens d'optimisme, esvalts per una ordre. La Pàtria necessita dels seus fills.

Veus, llàgrimes, encaixades efusives, somriures. «Al Charco», se sent per arreu. Paraules pronunciades amb optimisme per uns, amb un xic de recel per uns altres. Alguna besada furtiva, entre plors i promeses indefinides d'un retorn més o menys pròxim.

Emprenem la marxa. Es de nit. Mantés, motxilles i fusells s'unifiquen, formant conjuntament amb els homes una llarga filera que lentament avança envers el lloc on deuen esperar-nos els camions.

Tres, quatre hores caminant. Sota els arbres, sota el blanc mantell de la lluna que sembla protegir-nos, ens adormim.

A l'alba els camions ja esperen. Molts camions. Molts i bons. La perspectiva d'un viatge còmode — relativament — ens fa sentir quelcom més alegres.

Ràpidament ens acomodem als camions. Es reempren la marxa. Una mirada — potser l'última — enrera.

Comencem a devorar kilòmetres i més kilòmetres. Núvols i pols, i corbes i pins. Semblants emblanquits. Més d'un sembla un «clown».

Passen pobles i pobles. Cançons guerreres i proletàries brollen dels llavis virils d'aquests homes — petits gegants — que van a cercar la victòria o la mort. Ja hi ha qui ha improvisat una cançó, amb la música d'una celebre rumba:

«Hacia el Charquito me voy
me voy
y no sé nadar...»

El «Charquito» — l'Ebre — se sent en tots moments i en totes les boques. Travessem el Priorat, aqueixa rica regió vitícola tarragonina. La serra de Prades al fons, com un monstre inaccessible.

Més pobles. Més pols, més cançons. Aviat dividem el «Charco». El moment no deixa de tenir una certa emoció. A la llunyania, les Serres de Pandois i de Cavalls, orgull i glòria del nostre Exèrcit, i escenari de les més cruentes lluites en les que es ventila la llibertat i la independència pàtria.

Mora la Nova. Unes notes ens ofereixen vi.

Per fi, el «Charco». Salut, Ebre gloriós!

El nostre camió roda damunt el pont de fusta — cent vegades destruït, cent vegades reparat — construït entre sang i metralla pels heroics pontoners de la República.

A ambdues vores, les empremtes, millor abismes, dels avions de la invasió. Grossos esborrons, reflexe fidel de les tones i tones de metralla tan inútilment malmesa, gràcies als nostres pontoners.

El nostre Ebre ja és creuat.

El moment, que ens ha tingut pensatius algunes hores — conjuntament

amb el record dels éssers volguts — ja ha passat.

Acampem.

El cap de la nostra brigada, amb veu vibrant i emocionada, ens parla. Posa de relleu la vital importància que per a la victòria representa, el que tots complim amb el nostre deure. La Pàtria necessita dels seus fills, i del seu comportament depèn la seva vida i la seva llibertat.

Ens dona consells, recollits de la seva experiència militar. Camuflatge, serenitat, estratègia, resistència fins la mort, factors tots, tan i tan necessaris a la victòria.

Altres paraules — més curtes, però no menys expressives —, del comissari de la brigada. Espera que tots els homes del batalló sabran fer honor

als seus germans de les altres unitats. Finalment ens parla el comissari del batalló, en els mateixos tons, entusiastes, càlids, amaratats de fervor antifeixista.

«Jureu morir abans que retrocedir un pas!»

Un «sí!» unànime, entusiasta — proferit per gorges masculines — retrona en aquella vall. Paraula sincera, sortida del fons de l'ànima.

Perquè al nostre batalló hi ha «homes».

Aviat serà de nit. Aviat el silenci regnarà al campament, tan sols interromput pel no molt llunyà retró del canó.

Demà: Qui sap? Glòria, o mort. Heus ací la decisió del nostre batalló.



El «Charquito», l'Ebre, se sent en tots moments i en totes les boques.

Labor constante de superación de mandos en las escuelas militares

por el SARGENTO LOPEZ, de la Escuela de Capacitación de la 24 División

Una cincuentena de alumnos en cada clase. Marchan éstos y viene igual número a reemplazar sus lugares ante la pizarra, ante el libro y firmes ante el profesor, respondiendo a todas las preguntas que aquél les formula.

Dinamismo. Trabajo febril para dar a nuestro Ejército unos cuadros de mando cada día más correctos y seguros de la responsabilidad del empleo que cada uno detenta y de lo que el pueblo exige de todos en esta lucha suprema en que tan altos intereses entran en juego.

La llegada de nuevos alumnos para capacitarse, yo la tengo comparada con una remesa de metales preciosos que nos mandan a la Escuela para aquilatarlos y darles el valor verdadero que les corresponda. Trabajo arduo, prolijo, pero que se acomete sin titubeos, con imparcialidad y, sobre todo, con fe. Una fe viva y entusiasta en los profesores, que saben por experiencia los frutos que han de conseguir con el esfuerzo de sus intelectos, puestos al servicio de la causa más sagrada: instruir para la defensa de sus derechos a un pueblo que lucha por no dejarse arrebatar por las aves de rapaña absolutistas, ni un solo palmo de su terreno.

En el poco tiempo que lleva actuando la Escuela, es ya considerable el número de sargentos y cabos que han salido de ella con los conocimientos más imprescindibles de tiro, armamento, topografía, enlaces y transmisiones, táctica, organización del terreno y educación moral y mando. Todas las asignaturas son dadas a conocer en sus partes más interesantes y en aquello que afecta más a la vida de campaña, que han de continuar los alumnos inmediatamente después de terminar el curso. Por ello se da parte preferente a los ejercicios prácticos que, diariamente y por espacio de tres horas, tienen lugar en el campo y en terreno distinto para cada supuesto táctico o ejercicio.

Excelentes los resultados que se obtienen de esta labor persistente, callada y fructífera. Bajo la dirección del alma de la Escuela, el teniente coronel don José Brinquis Moure, ayudado en su delicado trabajo por el Mayor don Restituto Mogrovejo, el cuadro de profesores formado por los capitanes don Rafael de Campos y don José Font García, tenientes don Ignacio León y don Mariano Comas, sin olvidarnos del camarada de todos, el comisario Pedro López Barrios, marcha con rumbo perfectamente trazado y dirigido hacia una meta que cada día tenemos más próxima, conforme van llegando y saliendo, ya contrastados, los valores reales de inteligencia y capacidad que en esta Escuela, como en todas sus similares, se descubren y se aumentan para reforzar con ellos la eficacia técnica y combativa de un Ejército que tan brillantes páginas lleva escritas, y que indudablemente sabrá por la propia fuerza de su razón, dar al pueblo la victoria que de él espera.

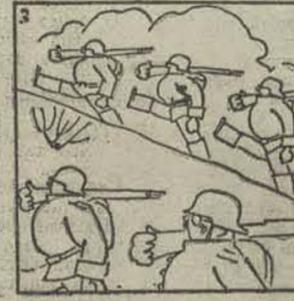
A menudo en el campo faccioso, sin mala voluntad, hacen el oso



En un frente llega un día una nueva batería.



Y también dos divisiones de Italianos macarrones.



Los nazis, con decisión, ocupan su posición.



Y los moros, ¡buena gente!, ocupan también el frente.



Dirige la operación este general felón.



Que se decide a mandar a este ejército sin par.



Se oye su potente voz, y se arma un barullo atroz.



Y es que orsen al oír el castellano que es el ejército republicano.